



GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 23

UNCIÓN PARA GANAR

2 Reyes 2:8

Eliseo recibió doble porción de la unción que había posado sobre Elías, cuando él hablaba su palabra era expresada con autoridad y poder. Aunque la mujer sunamita era una persona muy importante, reconoció la unción que había sobre el profeta y le abrió las puertas de su casa, preparándole una habitación para descansar. Ella lo hacía de una manera desinteresada; sin embargo, el profeta quiso retribuirle su amabilidad. Supo que no tenía hijos y le trajo la promesa de parte de Dios que en un año tendría un niño. Y así fue, pero a la edad de doce años, el mismo enfermó y murió.

EL GANADOR DE ALMAS DEBE SABER CON QUÉ SE ENFRENTA

Aquella mujer quedó sumamente afligida por la muerte de su hijo, pero con determinación decidió acudir al profeta en busca de una respuesta a su situación. Eliseo tomó conciencia de la situación, pues sabía que el niño no estaba durmiendo, sino que ya estaba muerto. Consecuentemente, su forma de orar debía ser con una fe determinante.

Creo que todo ganador de almas tiene que ser confrontado con personas que no están dormidas sino muertas en sus delitos y pecados, a quienes lo único que podrá levantar, de entre los muertos, es el poder vivificador de Dios. Y este poder divino sólo actuará a través de una fe determinante

EL PODER DE LA COMPASIÓN

Eliseo pudo entender que en cada situación Dios actúa de una manera diferente. Y aquello que había funcionado para Elías, no significaba que debía funcionar con él. Eliseo sabía como el principio era el mismo y si Elías había podido resucitar al hijo de la viuda, él también podría resucitar al hijo de la sunamita, pero decidió elaborar su propio método.

Mandó a Giezi a poner su báculo sobre el rostro del niño. Ese bastón o cayado tipifica la enseñanza que llega al corazón y se convierte en parte de cada uno de nosotros. Dios anhela que de nuestros corazones brote una profunda compasión por quienes aún no son salvos, permitiendo que el Espíritu Santo inspire Su palabra de vida en nuestro interior para que cuando



“La Iglesia comienza en CASA”

la proclamemos puedan oír la voz del Señor diciéndoles: “Levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo” (Efesios 5:14).

DEBEMOS CONQUISTAR TODO EN EL CUARTO DE ORACIÓN

“Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová” (Vs. 33). El profeta asumió de una manera personal la causa de la aflicción de esta familia y la hizo su carga de oración. Eliseo estaba determinado a que Dios le revelara la manera más eficaz para interceder por este asunto. Estaba dispuesto a hacer lo necesario, con la confianza de que el niño regresaría a la vida. La amabilidad de aquella mujer hacia él, en el pasado, era un argumento poderoso a favor de ella en el mundo espiritual. Eliseo estaba determinado a creer que Dios le respondería prontamente; el cadáver estaba justo en su cama y sabía que no podía ser indiferente ante esa situación. El profeta no iba a acostarse sabiendo que había una persona muerta a su lado, él sabía que debía quedarse velando en oración hasta que el milagro sucediera.

DEBEMOS TRANSMITIR VIDA A TRAVÉS DE LA ORACION

“Después subió y se tendió sobre el niño” (Vs. 34).

Eliseo puso en acción toda su fe y decidió unir su cuerpo con el cadáver del niño; lo hizo de tal modo que junto sus ojos, su boca y sus manos con las del pequeño, para que el cuerpo entrara en calor y recobrarla la vida.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL GANADOR DE ALMAS

Contacto personal

Este contacto se puede iniciar a través de la visita. Esta nos dará la oportunidad de derribar los argumentos que las personas puedan tener. Así entrarán en calor y sentirán la presencia de Dios obrando en sus vidas. Eliseo decidió entrar en contacto hizo que el espíritu de vida de Eliseo fuera el instrumento utilizado por Dios para hacer que el pequeño reviviera.

Visualización

Las personas que no conocen a Dios, por lo general, no tienen visión; me refiero a la visión espiritual. A través de nuestra Visión, les ayudaremos a sentir que ella también les pertenece.



“La Iglesia comienza en CASA”

Pureza de labios

Los labios del profeta Eliseo fueron santificados por la presencia de Dios y al unirlos con los niños, no sólo estaba cancelada cualquier palabra incorrecta que hubiese dicho; sino que también, ponían un nuevo lenguaje en la boca del hijo de la sunamita. Al tener ese tiempo de contacto con aquellos a quienes queremos dar vida, debemos enseñarles a hablar en lenguaje de la fe.

Unción

Generalmente, la unción se transmite por la imposición de manos. Pero el profeta no impuso las manos en la cabeza, sin en las manos del niño, como enseñándonos el Señor como aquellas personas a quienes estamos transmitiendo vida y unción deben ser reproductoras de vida para con otras personas.

DEBEMOS PERSEVERAR EN ORACIÓN

“Volviendo, luego se paseo por la casa a una y otra parte” (Vs. 35). Aunque el cuerpo del niño había entrado en calor, los síntomas de vida no se habían manifestado. En ese momento la batalla en el mundo espiritual se hace muy fuerte, pues el enemigo trata de sembrar la semilla de la duda.

Para lograr que Dios de vida a alguien que está muerto a causa de su pecado se requiera mantener en alto nuestro nivel de fe, si realmente queremos que alcance la vida, no podemos dejarnos guiar por las circunstancias. Debemos luchar para que nuestra fe prevalezca.

UN NUEVO ACERCAMIENTO

“Después subió y se tendió sobre él nuevamente” (Vs 35). Muchas veces, en la primera visita no se logra todo el objetivo con aquellos que queremos ganar, así la reunión haya sido muy amena y las personas se hayan mostrado y muy receptivas. Durante los siguientes días debemos mantener el espíritu de oración a favor de ellos y prepararnos para una segunda visita, en donde repitamos el proceso: Contacto personal, visualización, pureza de labios y unción.

TESTIGOS DEL MILAGRO

“Y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos” (Vs. 35). La primera señal de vida del niño fue a través de estornudos, siete de ellos. Podemos entender que el número siete habla de perfección;



“La Iglesia comienza en CASA”

los siete estornudos fueron señal, dado por Dios, de cómo el espíritu de muerte había salido del niño totalmente. Después de esto, abrió sus ojos y pudo ver. Dios le restauró la vida y la visión. La obra de Dios siempre es perfecta, y si Él devuelve la vida, también rehabilitará la visión; pues sin visión, el pueblo perece. Dios no solo está interesado en que tenga visión. Esto los mantendrá activos y luchando por engrandecer el Reino de Dios.

CONCLUSIÓN

Todo ganador de almas se confronta con personas que están muertas en delitos y pecados, a quienes lo único que los levanta, es el poder vivificador de Dios, el cual solo actuará a través de una fe determinante.

APLICACIÓN

1. Para ganar a los perdidos, debemos actuar por encima de los sentidos naturales, en la dimensión de la fe. Por eso es necesario que las palabras que les hablemos, penetren hasta lo más íntimo de su corazón.
2. Lo que hizo el profeta es lo que nosotros debemos hacer para traer vida a aquellos que están alejados de Dios:
 - Contacto personal
 - Visualización
 - Pureza de labios
 - Unción
3. Para lograr que Dios de vida a alguien que está muerto a causa de su pecado, debemos mantener en alto nuestro nivel de fe, sin mirar las circunstancias.
4. Debemos proponernos ser reproductores de vida, y ponernos en la brecha a favor de quienes no conocen la verdad, para que, por nuestra intercesión, Dios extienda su misericordia.